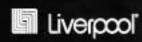
Estimados BM's

En nuestro 11º número de Boxer Motors podrán encontrar la entrevista con Axel Petterson, nuevo presidente de BMW Motoclub Nacional México A. C.

En Aventura les presentamos a Squash Falconer, joven deportista amante del alpinismo y motociclista con espíritu aventurero.

De venta en:



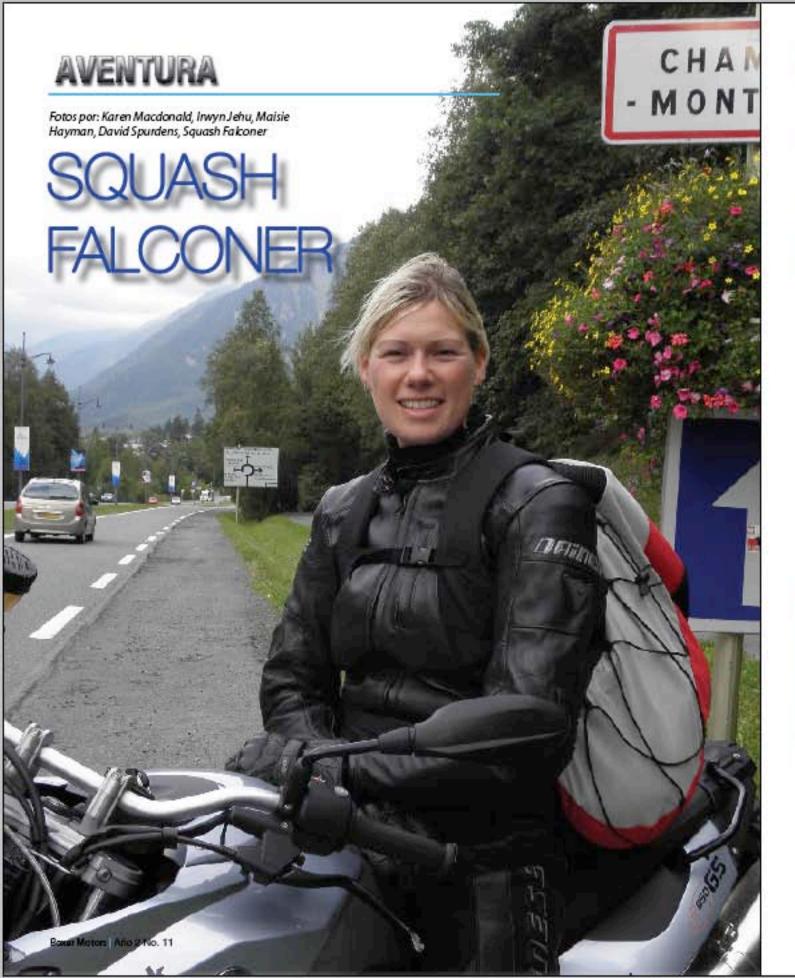






A partir del 29 de Diciembre





UNA FILÓSOFA DE LA AVENTURA



La deportista británica Squash Falconer, pese a su juventud, es ya una leyenda en el mundo de las pruebas extremas. Junto a sus compañeras Lipstick Blondes, ha demostrado que las disciplinas más exigentes y arriesgadas también son para las mujeres. Mientras se prepara para entrar de nueva cuenta en la lid, nos relata sus orígenes, sus expediciones y sus planes.

BOXER MOTORS: ¿Cómo se inició en la práctica de los deportes de alta exigencia? ¿Vivió alguna experiencia particularmente importante en este sentido? ¡Hubo alguien que le haya motivado?

SQUASH FALCONER: Yo crecí en una granja; desde mis primeros años estuve rodeada por animales y maquinaria agrícola. Rápidamente desarrollé una dara conciencia de todo aquello que me circundaba. Esto era fundamental, ya que las granjas pueden ser unos lugares peligrosos. Me trepaba a los graneros y los árboles. Tenía tres años cuando aprendí a manejar un pequeño triciclo motorizado, y más tarde conduje motocicletas. ¡Tenía seis años cuando aprendí

a manejar un coche! Era un compacto, ya inadecuado para las carreteras, pero perfecto para los senderos y campos que había alrededor de la granja.



La vida consiste en las decisiones que uno toma, cada uno de nosotros tiene que asumir la responsabilidad por su propia dicha. Nadie puede realizar nuestros sueños por nosotros. Me resolví a ir al encuentro del mundo, cualquier cosa que eso significase.

Mi tío era el granjero, y después que mis padres se separaron, él ejerció un influjo muy importante en mí durante mis mocedades. Yo me pasaba todo el tiempo con él. Mi tío me dio ánimo, me inculcó la confianza en mí misma, y el valor para que yo emprendiera cualquier cosa que quisiese. Él me enseñó a manejar motocidetas, coches y tractores. También me construyó unos columpios y toboganes tan enormes, que la mayoría de los chamacos no se

hubiera atrevido a jugar en ellos. Considero que esta confianza desde una edad tan temprana, jugó un papel significativo en las cosas que hago ahora.

En la escuela disfrutaba de todos los deportes; formaba parte de los equipos de atletismo, netball y hockey. Esto me proporcionó una buena condición física, que sirvió de base para mi posterior desarrollo.

Realicé una temporada de esquí en los Alpes Franceses cuando apenas tenía 18 años; yo amaba las montañas, y en aquella mi primera temporada, perfeccioné mi técnica de esquí, también aprendí snowboard.



Cuando estaba en mis primeros veinte, comencé a emprender más aventuras y a practicar deportes básicos de resistencia, como ciclismo de montaña, carreras a campo traviesa, kayak, montañismo; lo hice con un grupo de amigas, en las 36 horas del Saab Salomon Adventure Race. Nosotras formábamos el primer y único equipo femenil en estas especialidades. Nos bautizamos a nosotras mismas como las "Lipstick Blondes" (las Rubias del Lápiz de labios). En aquel momento, Suzy Madge era ya una persona muy importante, una camarada Lipstick Blone y una amiga. Ella me dio valor, me apoyó y me inspiró para involucrarme en todos esos deportes.

Tenía 23 años cuando escalé mi primera alta montaña. Un grupo de amigas (que incluía a dos otras Lipstick Blondes, Suzy Madge y Ali Bainbridge) salió a subir el Aconcagua y yo quería unírmele. Mi experiencia era escasa, pero estaba capacitada, decidida y contaba con la confianza y el respaldo absoluto de mis amigas.

BM: Vivimos en una civilización del confort, abunda la tecnología que evita o disminuye el esfuerzo; ¿no va el deporte de alta exigencia en contra de todo eso? ¿A qué puede atribuirse?

SF: Como parte natural del progreso, cada día el mundo avanza hacia soluciones modernas y desarrolla nueva tecnología, para hacer las cosas con mayor facilidad, más rápido, a menor costo, con mayor seguridad. Yo pienso que esto forma parte de una economía esencialmente productiva y saludable. Y esto se fomenta por los deportes extremos. Abora es posible

economía esencialmente productiva y saludable. Y esto se fomenta por los deportes extremos. Ahora es posible llegar a los lugares indicados, y practicar en ellos nuestras actividades con una mayor seguridad, gracias a la tecnología. Es maravilloso llegar a una montaña remota y verse libre de televisores, computadoras, tránsito, edificios y teléfonos, pero al mismo tiempo

quiero ir con la mejor ropa disponible, para mantenerme caliente; con el equipo más ligero, jy con mi GPS para saber exactamente dónde estoy!

BM: ¿Qué clase de satisfacciones y vivencias fue descubriendo en la práctica de los deportes de alta exigencia? ¿Cree que debería haber más gente que descubriera lo que ofrecen?

SF: ¡Sí, sí, sí! ¡Yo quiero compartir las asombrosas sensaciones que me proporcionan los deportes extremos con todo el mundo! Las cosas que yo hago provocan una alegría natural y eso es maravilloso. Tales sensaciones no se limitan solamente a llenarse de adrenalina; los lugares a los que voy son ricos, imponentes, inspiradores y asombrosamente bellos. Cuando se hace algo difícil y desafiante, algo que uno piensa que quizás no sea capaz de lograr, las satisfacciones son muy grandes. Esto nos proporciona un sentido de la propia realización como ninguna otra experiencia puede ofrecer.

Cuando participo en una expedición de alta montaña, me alisto con aquello que necesito para vivir, no con lo que yo quiero. Necesito agua, comida, abrigo y una comunidad. Por supuesto, esto es evidente, pero no todo el mundo podría decir que tiene estas experiencias en nuestra época. Descubrir quién es uno en estas circunstancias es algo poderoso, a menudo hay intensas tensiones y se vive en unos entornos amenazadores. Las decisiones que se tomen pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Las sensaciones que se experimentan en las carreras largas son una combinación de bienestar mental, físico y emocional. Esto produce una completa sensación de armonía.

También aprovecho las expediciones para recaudar dinero con fines caritativos, y para despertar la conciencia acerca de algunos problemas. Es tremendamente satisfactorio saber cuánto bien puede producir una expedición. Un amigo muy cercano padece de cáncer; hay mucha gente afectada por este mal tan terrible. Recaudar dinero reduce mi sentimiento de impotencia; sé que puedo apoyar los tratamientos y la esperanza de encontrar una cura.

Tener la capacidad para compartir mis experiencias e inspirar a otros a hacer cualquier cosa que deseen, es también una gran satisfacción.

> BM: En el Mont Blanc puso en juego sus habilidades en el montañismo, el parapente (paraglide) y la motocicleta, ¿se desarrolló en estas especialidades en forma paralela, o las fue descubriendo?

SF: El trabajo de equipo, la comunicación y el conocimiento de las condiciones del tiempo, son vitales. Para ser un exitoso montañista y practicante del parapente, se debe tener la capacidad de aprender con rapidez, recurrir a sus conocimientos previos, trabajar en equipo, apoyar a los demás, sostenerse a uno mismo, comunicarse, escuchar y entender el entorno.

BM: El porcentaje de éxitos en la ascensión al Mont Blanc es muy bajo, ¿a qué le atribuye que se así?

SF: Todas las grandes montañas tienen bajos índices de éxito. Esto se debe a varios factores: el mal de las alturas es dave en los ascensos frustrados. En la alta montaña el aire tiene menos oxígeno, y nuestros cuerpos funcionan a un ritmo más lento; cada esfuerzo resulta mucho más difícil y agotador; el tiempo es mucho más severo que a nivel del mar: hay nevadas, ventarrones, temperaturas muy altas o muy bajas y una intensa radiación solar. Por otro lado, el ascenso a las altas montañas exige una excelente forma física y mental. A menudo, quien intenta un ascenso subestima la resistencia que se necesita.

Finalmente, está la propia montaña; una como el Mont Blanc está llena de grietas y áreas escarpadas. Hay un serio peligro de que caigan rocas y avalanchas. Cada uno de estos factores puede originar un ascenso frustrado.

BM: Para poder descender en parapente desde la cumbre del Mont Blanc, debió usted cargar durante el ascenso, ya de por si difícil, el equipo adicional, ¿cómo resolvió el problema?

SF: adquirí la mayor capacidad y fortaleza posibles, mediante un buen entrenamiento físico; decidí cuáles implementos eran absolutamente indispensables y de cuáles otros se podía prescindir. Llevé el menor volumen posible de ropas para mantenerme caliente; una vez decidido esto, llevé el equipo más liviano y práctico que estaba disponible; en lugar de llevarme mi ala y mi arnés Ozone Buzz (que pesan cerca de 20 kg), elegí el ala Ozone Ultralite Mountan y el arnés Oxygen, que en conjunto pesan menos de cinco kg.





SF: Volar en el Mont Blanc entraña un gran riesgo. El despegue en sí mismo es muy peligroso. En cualquier instante, el viento puede cambiar, lo que provocaría que una se estrelle contra la montaña, que se vea arrastrada contra sus costados o arrojada lejos de ella. El vuelo está lleno de peligros, y el aire que fluye alrededor de las grandes montañas puede ser turbulento y voluble. Durante el vuelo, hay que evitar que el ala se desinfle, y si esto llegara a suceder, sólo resta una esperanza posible: que se disponga del tiempo suficiente para volver a inflar el ala, de modo que vuelva a volar. El aterrizaje también plantea riesgos. Reza el refrán: "no es el vuelo lo que puede matar, sino estrellarse contra el suelo". Se deben tomar las precauciones para lograr un aterrizaje controlado y seguro.

BM: ¿Por qué eligió la BMW F650 GS? ¿Ha tenido experiencias con otras motocicletas?

SF: Había manejado Triumph, Yamaha y Honda, Elegí la marca BMW porque está categórica y poderosamente ligada a las travesías de aventura y resistencia. Escogí un modelo que encajaba bien conmigo. Mido cerca de un metro 75 y peso 63 kilos. La motocideta no era ni demasiado pequeña ni demasiado grande para mí. Me gusta la posición vertical de manejo, tan cómoda para las distancias largas. Me agradan especialmente las características del diseño. El bajo centro de gravedad da como resultado una moto mejor balanceada y fácil de manejar. ¡También estoy encantada con la calefacción de los manubrios!

BM: En cierta revista se menciona que el motociclismo es una de sus pasiones, y que comenzó a practicarlo desde su infancia, ¿qué es lo que le atrae tanto de este deporte?

SF: Poco después de que aprendí a caminar, me monté en un triciclo eléctrico. En la granja, teníamos unas cuatrimotos para campo traviesa, y mi tío tenía motos de ruta. Yo siempre estaba ansiosa por ir detrás, sintiendo el estímulo de la corriente del viento que pasaba sobre mi cuerpo, un descubrimiento que solamente es posible montando en una motocideta, a gran velocidad.

Con franqueza, yo no puedo decir que fuera divertido volar desde la cumbre, fue espantoso!! Sin embargo, fue una experiencia asombrosa y un logro increible.



BM: ¿Cómo se preparó para el reto del Mont Blanc? ¿Qué diferencias hubo respecto a sus experiencias anteriores? ¿Hasta qué punto éstas le prepararon para tal desafio?

SF: El desafío del Mont Blanc nació de tres suenos: cuando obtuve mi licencia de motociclista, pensé en emprender un gran viaje en moto desde mi casa en Inglaterra hasta las faldas del Mont Blanc; cuando aprendí el parapente, soné con escalar una gran montaña y volar desde su cumbre. Fue unos pocos meses antes de la expedición, cuando concebí el plan de combinar mis tres sueños en un solo viaje. La diferencia todos los anteriores, fue que era resultado de una idea que yo misma había concebido. Mis expediciones anteriores fueron absolutamente esenciales para proporcionarme la experiencia y la habilidad para intentar este viaje y culminarlo con un triunfo.

BM: ¿Hubo alguna experiencia especialmente destacable en el Mont Blanc?

SF: La experiencia completa fue increíble. Viajé tres días en motocideta. Eso me permitió tener tiempo para estar sola; con la cabeza dentro de mi casco, yo coleccionaba meditaciones, pensando en el desafío que me esperaba, y disfrutando a fondo la travesía.

Estar capacitada para volar desde la cima de una montaña, iba más allá de lo que yo había soñado que pudiera lograr. Consciente de esto, intentaba desprenderme de lo que sentía: una mezcolanza de temor, desconfianza y excitación. Me concentré y contuve el aliento, mientras el ala se elevaba y yo corría a través del borde de la montaña. Los fugaces primeros instantes de ligereza y realización cuando estaba volando, fueron increíbles. ¡Lo hicel ¡Despegué desde la cumbre del Mont Bland

En el Segundo intento de escalar la montaña, sufrimos un accidente. La oscuridad era completa. Unido a mí por la cuerda, mi socio Irwyn ascendió una pared de hielo. Yo lo seguía cuando resbalé. Caí, halando a Irwin conmigo. Mis actos y decisiones entonces fueron la diferencia entre una muerte segura y la supervivencia. En mi mente, aquello sucedía en cámara lenta. Yo tenía la capacidad para poner rápidamente en claro mis ideas: sabía que necesitaba empuñar el piolet, hendirlo en el hielo y detener mi caída. Lo hice. Me detuve. Irwyn, en su caída, nuevamente me arrastró y de nueva cuenta conseguí detenerme, también Irwyn. Los siguientes segundos queríamos quedarnos ahí para siempre. Mientras me apoyaba contra la pared de la montaña en completo silencio, comprendí que yo era capaz de pensar con lucidez y aprovechar la experiencia para saber cómo se procede en una crisis. Antes no sabía que tenía esa capacidad. También sabía que había tenido mucha suerte y que no era invencible. La gente se muere en las montañas, y es bueno que se recuerde eso; hay que tenerle respeto al medio ambiente y estar consciente de los propios límites.





BM: ¿Esta forma de vida absorbe absolutamente todo su tiempo lo cual le impide tener alguna otra actividad de la cual vivir? ¿Esto le da para vivir?

SF: Actualmente no, los deportes extremos no me reditúan lo suficiente para vivir. A veces, tengo la posibilidad de ganar dinero en el viaje por dirigirlo; en otros casos, yo costeo todo el viaje. Los patrocinadores ayudan considerablemente, pero no cubren todo. Para ganar dinero hago varias cosas: trabajo en los actos de la industria como manejadora independiente. también trabajo con David Spurdens, un fotógrafo de los deportes extremos, como una modelo deportiva.

BM: ¿Cual es la próxima aventura a la que se enfrentará?

SF: El mes que viene, me iré a Nepal donde permaneceré seis semanas. El plan consiste en establecer mi base en Pokhara, para escalar y volar sobre cuantas cumbres me sea posible. ¡También estoy preparando unos planes para explorar México en motocicletal He visto tantas hermosas fotos de México, y he escuchado tantos relatos fabulosos acerca de este país, que sé bien que encierra un cúmulo de exploración y aventura, lo que incluye el parapente. Creo que México y yo seremos muy buenos amigos.

BM: ¿Tiene alguna recomendación a quien desee iniciarse en estas actividades?

SF: Claro, para todos, jóvenes y viejos: ¡Empiecen!

Yo no comencé escalando una gran montaña. Comencé por caminar, luego fortalecí mi condición y resistencia, consolidé mis experiencias y me preparé para los mayores desafíos. No soy la mejor en todo, ni soy distinta a la mayoría de la gente. Solamente decidí seguir mis sueños y ustedes pueden hacerlo también. Rodéense a ustedes mismos de gente inspiradora, que quiera motivarles y ayudarles; sean generosos con su propio es píritu y olvídense de la pregunta "¿podré?", para empezar a preguntarse "¿cómo?"... 🔏



www.pidcock.com www.extremesportsphoto.com www.maison-du-moulin.co.uk







Para ver la versión extendida de este artículo visitanos en:

www.boxer-motors.com